

## “El bailarín cubano sabe imprimir su temperamento a todo lo que hace”

**Viengsay Valdés** Directora del Ballet Nacional de Cuba

Sucesora de Alicia Alonso, una de las grandes leyendas de la danza, en 2020 cogió las riendas del Ballet Nacional de Cuba, que mañana clausura su gira española en Baluarte

**NEREA ALEJOS**  
Pamplona

El año que viene, Viengsay Valdés cumplirá 30 años dentro del Ballet Nacional de Cuba, en el que entró a los 17. Sucesora de Alicia Alonso —una de las grandes leyendas del mundo de la danza—, en 2020 cogió las riendas del Ballet Nacional, que este año celebra su 75 aniversario. La compañía culmina su gira de 14 funciones por España, que comenzó el pasado 29 de abril, con una actuación en Baluarte, donde 35 bailarines interpretarán cuatro piezas de estilo neoclásico. Nacida en La Habana en 1976, Valdés pasó los tres primeros años de su infancia en Laos, país al que debe su exótico nombre (en el idioma laosiano, viengsay significa “victoria”).

**¿Recuerda su primer contacto con el mundo de la danza?**

Mi primera subida al escenario fue a los tres años, cuando vivía en Laos. Conservo fotos de aquel día. Mis padres fueron los primeros embajadores de Cuba en ese país, donde hay unos bailes tradicionales llamados ‘lambón’. Y ahí estaba yo, en pleno escenario, ‘colada’ por la música y el movimiento. Desde pequeña me gustaba mucho bailar, imitaba a Michael Jackson... Primero empecé en la gimnasia artística, y eso me dio la preparación física necesaria. Pero como me gustaba tanto el baile, mi abuelita me llevó a la Escuela de Ballet. Empecé a los 9 años, mientras mis

padres seguían de misión diplomática en el extranjero.

**Entró en el Ballet Nacional de Cuba con 17 años. ¿Su formación previa fue muy exigente?**

Sí. El hecho de participar en concursos nacionales e internacionales me dio una preparación muy importante. Cada concurso era una prueba de fuego, porque te representas a ti sola en un escenario donde todos te miran, te analizan... Es mucha presión y la sufres a una edad temprana. Cuando ingresé al Ballet Nacional, inmediatamente comenzaron a darme roles principales. A los 18 años hice mi primer Cisne Negro, a los 21 bailé *Giselle* al completo... A una edad temprana ya estaba ganando en esa experiencia y en esa exigencia que conlleva el ser una primera figura dentro de la compañía, a la vez que hacía roles del cuerpo de baile.

**¿Llegó a sentir que el ballet le absorbía totalmente?**

Fue una etapa dura, de mucha exigencia, concentración y disciplina. Esta es una carrera muy sacrificada y te exige una entrega total, pero yo lo hacía con muchísimo gusto. Siempre he disfrutado bailando, así que nunca lo vi como una carga. Al revés, te realizas en lo personal y en lo artístico. Para mí todo aquel esfuerzo valía la pena.

**¿A quién considera su gran maestra?**

En la Escuela Nacional de Ballet tuve como maestra a Mirtha Hermina. Ella confió en mí desde los



Viengsay Valdés, interpretando la coreografía ‘Celeste’, de Annabelle López Ochoa.

NANCY REYES



“Alicia Alonso es la heroína de la danza en Cuba”, señala Valdés sobre su predecesora y maestra, que falleció en 2019. En la imagen, juntas en el escenario tras el estreno de ‘Lucía Jerez’, en 2014.

BALLET NACIONAL DE CUBA

15 años, vio mi potencial. Al entrar en el Ballet Nacional de Cuba tuve la gran dicha de trabajar con Alicia Alonso y con Fernando Alonso, el gran padre de la escuela cubana de ballet. Recibí de primera mano ese conocimiento, esa tradición y esos detalles artísticos. Eso es algo valiosísimo y se lo quiero seguir transmitiendo a las nuevas generaciones.

**¿Qué le inculcó Alicia Alonso?**

Ella es la heroína de la danza en Cuba. Lo más grande que Alicia nos dejó fue su perseverancia. Ella siempre será un ejemplo de incansable trabajo, de constancia, de exigencia... Ella fue muy famosa por el rol de *Giselle* y yo conversaba mucho con ella sobre el personaje, especialmente sobre la escena de la locura, al final del

primer acto. Ella me hablaba de la transición que sufría *Giselle*, escena por escena. Alicia era muy narrativa y sabía mostrar el sentimiento de cada momento. Todo eso se me quedó grabado y me parece valiosísimo.

**‘Giselle’ fue el ballet con el que usted regresó al escenario en 2022 tras su baja por maternidad... ¿Qué significa ‘Giselle’ para usted?**

Es una joya del ballet cubano. La versión coreográfica de Alicia Alonso ha sido muy reconocida a nivel internacional. Tras un tiempo dedicada a la maternidad, volví a la escena y lo hice nada menos que con un bailarín de la Scala de Milán, Jacopo Tissi. ¡Imaginarás cuánta presión! Pero a pesar de no haber bailado durante mucho tiempo, yo tenía grabados todos los detalles artísticos, los recordé aún más y los apliqué. Para mí aquella función de *Giselle* fue mágica e inolvidable.

**Dirige el Ballet Nacional de Cuba desde 2020. ¿Fue difícil pasar de bailarina a gestora?**

Comencé a asumir la dirección

mientras seguía en activo como bailarina. En el mundo hay pocas directoras que lo hagan, el dirigir y el seguir bailando. Tienes que organizar la parte artística y administrativa; organizar giras internacionales, el Festival de Ballet de La Habana... Además, a mí me coincidió con la maternidad. Apenas pude disfrutar de mi licencia de maternidad porque estuve trabajando el año entero.

**A nivel artístico, ¿el Ballet Nacional de Cuba corría el riesgo de quedarse obsoleto?**

Había que buscar nuevos proyectos que le dieran versatilidad a nuestro repertorio, para que no nos vieran solo interpretando a los grandes clásicos. Si te limitas a los clásicos, es como ver solo una parte del potencial de la compañía. Tras la pandemia, empezamos a incorporar obras de coreógrafos internacionales reconocidos que vinieron a Cuba a trabajar con nosotros para crear obras nuevas. Siempre se ha elogiado a la escuela cubana de ballet y qué mejor que darles a nuestros bailarines otros modos diferentes de bailar, porque eso enriquece sus carreras.

**En comparación con otras compañías de danza a nivel mundial, ¿qué tiene de especial el Ballet Nacional de Cuba?**

La escuela cubana de ballet ha propiciado que tengamos características propias: nuestra forma extrovertida de interpretar, de reflejar la química de la pareja... El bailarín cubano sabe imprimirle su temperamento a todo lo que hace, incluso cuando interpretamos ballets sin argumento. Por supuesto, también está el virtuosismo técnico: los saltos, los giros múltiples, la potencia muscular...

**En su caso, de todos los roles que ha interpretado, ¿cuáles son sus favoritos?**

Destacaría el rol de Kitri en el ballet *Don Quijote*. Me gustan mucho los roles de interpretación; esa dualidad del cisne blanco y el cisne negro en *El lago de los cisnes*. Carmen también es uno de mis roles preferidos porque la interpretación es muy rica, con muchos matices. Es un personaje que no te cansas de bailar porque siempre le puedes aportar algo nuevo.

**¿Qué proyectos tiene para el Ballet Nacional de Cuba?**

Este año queremos rescatar la versión que Antonio Gades hizo para nosotros de *Bodas de sangre*. En octubre tendremos el mes completo para celebrar nuestro 75 aniversario, y lo haremos recuperando obras emblemáticas de nuestro repertorio: *Carmen*, *Las sílfides*, *Giselle*... El año que viene esperamos volver a España y lo haremos con un gran clásico.

■ **Ballet Nacional de Cuba.** A las 20 horas en Baluarte. Entradas: 37 y 43 €